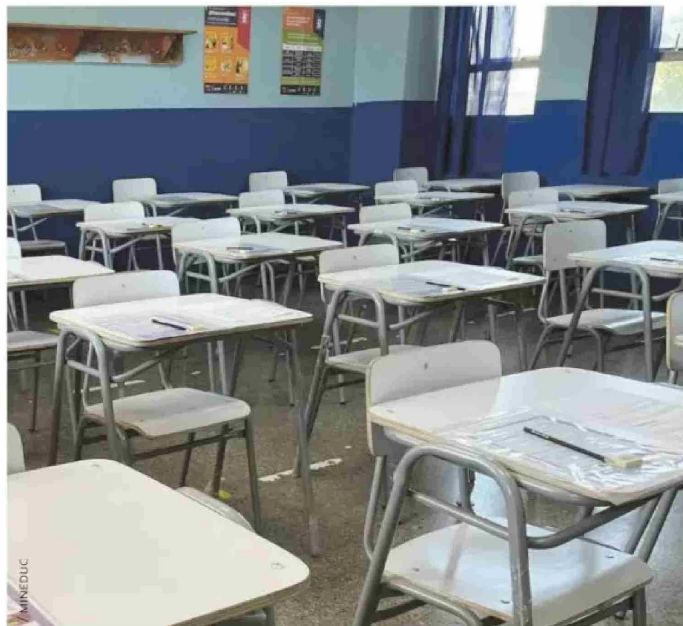


Fecha: 08-01-2026
 Medio: Publimetro
 Supl.: Publimetro
 Tipo: Noticia general
 Título: Alcaldes critican con dureza el modelo SLEP tras resultados de la PAES

Pág.: 4
 Cm2: 380,8
 VPE: \$ 2.426.740

Tiraje: 84.334
 Lectoría: 382.227
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Alcaldes critican con dureza el modelo SLEP tras resultados de la PAES



La crítica principal fue formulada por la ACHM, cuyo presidente y alcalde de Zapallar, Gustavo Alessandri, sostuvo que existe una amplia brecha entre los recursos destinados a los SLEP y los efectos en los resultados académicos.

Angélica Baeza

Tras la entrega de los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) 2026 —que no incluyeron a ningún colegio municipal entre los 50 mejores del país—, alcaldes de distintas comunas intensificaron sus reparos contra el modelo de Servicios Locales de Educación Pública (SLEP), calificando la implementación como un “fracaso” e “inversión fallida”

por parte del Estado.

La crítica principal fue formulada por la Asociación Chilena de Municipalidades (ACHM), cuyo presidente y alcalde de Zapallar, Gustavo Alessandri, sostuvo que existe una amplia brecha entre los recursos destinados a los SLEP y los efectos en los resultados académicos, lo que, según su visión, demuestra que “el problema de la educación pública en Chile no es de recursos, es de gestión”.

De acuerdo con cifras analizadas por el gremio municipal, mientras los establecimientos aún administrados por los municipios cuentan con un presupuesto cercano a los \$114.000 por alumno, los SLEP reciben alrededor de \$415.000 por estudiante, casi cuatro veces más, sin que esa inversión se refleje en mejores rendimientos medidos por la PAES.

Alessandri aseguró que gran parte de los recursos adicionales se estarían destinando a “maquinaria bu-

rocrática” y no llegando “a la sala de clases”, por lo que anunció que la ACHM solicitará al próximo Gobierno una intervención al modelo de gobernanza de los SLEP para que se revisen sus mecanismos de gestión y se priorice la inversión en resultados educativos efectivos.

El alcalde de Santiago, Mario Desbordes, también se sumó a las críticas, calificando el traspaso de la educación municipal al SLEP Santiago Centro como “una muy mala noticia para la comunidad”. Desbordes lamentó la continuidad de equipos administrativos ligados a gestiones anteriores y expresó su preocupación por la calidad y la gestión de los establecimientos que ahora operan bajo este nuevo sistema.

Núñoa en pie de guerra

Por su parte, el alcalde de Núñoa, Sebastián Sichel, advirtió que la implementación del SLEP podría afectar colegios que, según él, han

tenido buenos desempeños educativos y que, de no mediar garantías de recursos y estándares, el proceso podría perjudicar a la comunidad educativa de esa comuna.

Hasta ahora, los establecimientos educacionales públicos de la comuna registran 20 puntajes nacionales, todos correspondientes a la prueba de Competencia Matemática 1 (M1), distribuidos entre cinco liceos municipales. El Liceo Augusto D’Halmar lidera este resultado con 9 puntajes nacionales, seguido por el Liceo República de Siria con 8, además del Liceo Lenka Franulic, el Liceo Bicentena-

rio Carmela Silva Donoso y el Liceo José Toribio Medina (Liceo 7), cada uno con un puntaje nacional.

Sichel destacó el sentido profundo del encuentro y el significado de estos logros para la educación pública: “Esta es una buena noticia: los colegios públicos de Núñoa siguen entre los mejores de Chile. El Liceo Augusto D’Halmar es hoy el único establecimiento público dentro de los 100 mejores del país. Eso demuestra que cuando algo funciona bien, cuando hay trabajo serio y compromiso, los resultados llegan.”

Sin embargo, el jefe comunal advirtió que estos resultados conviven con una preocupación de fondo. “La mala noticia es que estos colegios de excelencia están siendo empujados a un experimento que puede poner en riesgo su calidad. El próximo año pasan al SLEP. La pregunta es simple: ¿alguien cambiaría un modelo que está funcionando bien? La respuesta es evidente, no. No podemos condenar al D’Halmar, al República de Siria o al Lenka Franulic a perder la calidad de la que hoy sus estudiantes y familias están orgullosos.”